



KNK

Congreso Nacional del Kurdistan

- Información relevante -

Abril 2023

Dar una oportunidad a la política no violenta: la declaración de alto el fuego de la KCK y la responsabilidad de la comunidad internacional en las elecciones del 14 de mayo en Turquía

Congreso Nacional del Kurdistan
<http://www.kongrakurdistan.eu/en/>
E-mail: kongrakurdistan@gmail.com
Teléfono: +32 2 647 30 87

Dar una oportunidad a la política no violenta: La declaración de alto el fuego de la KCK y la responsabilidad de la comunidad internacional en las elecciones del 14 de mayo en Turquía

Hace cien años, el Tratado de Lausana dividió el Kurdistán entre los Estados de Turquía, Irak, Irán y Siria. Desde la creación de la República turca en 1923, Turquía ha llevado a cabo una amplia y estratégica política de negación y aniquilación del pueblo kurdo dentro de sus fronteras. Ha aplicado esta política utilizando todos los medios y con la ayuda de todas las instituciones militares, educativas, judiciales, económicas y culturales. Su objetivo siempre ha sido aniquilar la existencia de los kurdos, destruir cualquier resistencia a esta política y, de no conseguirse, assimilar a los kurdos bajo los lemas "Una bandera, una nación, una lengua, un Estado" y "Siéntete orgulloso de ser turco". Turquía no permite la existencia de otra etnia o nacionalidad que no sea la turca, y la constitución turca sólo permite la enseñanza del turco en las escuelas. De ahí que incluso la lengua kurda sea tabú.

Pero también desde la fundación de la República turca, los kurdos han resistido a la política de aniquilación: en Kocgiri (1925), Dersim (1937-38), Botan, Agiri, Diyarbakir y muchas otras regiones kurdas. Por desgracia, el ejército turco aplastó todas estas revueltas.

En la década de 1970, cuando la política de aniquilación turca se hizo aún más estricta, se creó el PKK bajo el liderazgo de Abdullah Öcalan. La fundación del PKK fue una respuesta a la política nacionalista, fascista y genocida del Estado turco. Independientemente del gobierno que tomara el poder en Turquía, la política hacia los kurdos nunca había cambiado. El PKK representaba la continuación de los numerosos levantamientos kurdos anteriores y apelaba al reconocimiento de los derechos democráticos y nacionales fundamentales de la población kurda. De este modo, la insurgencia del PKK, que dura ya casi 40 años, se ha ganado el apoyo de casi el 80% de la población kurda.

El pueblo kurdo se ha enfrentado, y sigue enfrentándose, a una presión sin precedentes y no provocada por exponer la cuestión kurda como un trágico producto del colonialismo europeo de generaciones pasadas. Hoy, cuando se acerca el aniversario del Tratado de Lausana, Europa sigue siendo copartícipe de un esfuerzo continuo por acabar con la existencia de uno de los pueblos ancestrales de Oriente Próximo, un grupo que sólo pide vivir libre y dignamente en su patria ancestral.

Turquía obliga al pueblo kurdo a vivir de crisis en crisis. Desde la brutal división del Kurdistán en 1923, nuestro pueblo nunca ha conocido una vida normal. Nunca hemos experimentado estabilidad ni seguridad. La guerra, la expulsión, la asimilación, el genocidio, el ecocidio y los feminicidios han sido características constantes de la vida en las cuatro partes del Kurdistán ocupado, sin apenas respiro. Mientras tanto, los Estados miembros de la UE se han mantenido, en su mayor parte, al lado de sus socios, los Estados coloniales que ocupan Kurdistán, de los cuales el primero y más importante es Turquía.

Los atrincherados gobernantes de la región han mantenido durante mucho tiempo su control del poder de generación en generación sometiendo a las masas y enfrentando a los grupos étnicos y religiosos entre sí. Pero la fuerza de la democracia popular kurda les alarmó, lo que llevó a varios Estados a cooperar para secuestrar ilegalmente al fundador y líder del PKK, Abdullah Öcalan, el 15 de febrero de 1999.

Sin embargo, ni siquiera esta conspiración internacional pudo derrotar la resistencia del pueblo kurdo. Millones de kurdos aceptan a Öcalan como su legítimo representante y como el líder de su resistencia a la opresión del Estado turco. De 2013 a 2015, a pesar del encarcelamiento y el aislamiento, desempeñó un papel central en los debates sobre una solución pacífica. Durante estos años, Turquía reconoció que Öcalan era el único interlocutor que podía establecer una paz honorable y efectiva. Ahora niega esta realidad.

Violaciones de los derechos humanos

Turquía está llevando a cabo un asalto sistemático contra el pueblo kurdo dentro de sus fronteras. Incendia bosques, asesina a políticos kurdos con drones armados y encarcela a miles de kurdos que exigen sus derechos humanos inalienables.

El informe 2022 de Amnistía Internacional sobre Turquía muestra que el régimen de Erdoğan tiene poca consideración por los derechos humanos. Y el 20 de marzo, el Departamento de Estado de Estados Unidos publicó su Informe Anual 2022 sobre Prácticas de Derechos Humanos, en el que se detallan las violaciones de derechos humanos cometidas por el gobierno del AKP-MHP.

El informe destaca las acciones del gobierno contra el pro-kurdo HDP, el progresista Partido Democrático de los Pueblos. El HDP pide que se respeten los derechos de todos los ciudadanos del país y que se ponga fin a las políticas de agresión militar y de sofocación de la libertad de expresión. Pero el régimen de Erdoğan, como muestra el informe, ha detenido y encarcelado a unos 5.000 dirigentes, legisladores y miembros del HDP.

Solo en 2022, señala este informe, siete exlegisladores del HDP y seis alcaldes electos de la región kurda fueron encarcelados por diversos cargos: "Desde 2019, el Ministerio del Interior ha suspendido a 48 de los 65 alcaldes electos del HDP en el sureste basándose en acusaciones de apoyo al terrorismo relacionado con el PKK; a otros seis alcaldes del HDP no se les permitió asumir el cargo tras las elecciones de 2019 alegando que habían sido destituidos de sus cargos públicos por decreto gubernamental, a pesar de haber sido autorizados a presentarse como candidatos en las elecciones."

Estas detenciones, continúa el informe, son injustificadas. "Grupos de derechos humanos alegaron que muchos detenidos no tenían ningún vínculo sustancial con el terrorismo y fueron detenidos para silenciar las voces críticas o debilitar la oposición política al gobernante Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), en particular el HDP o su partido asociado, el Partido de las Regiones Democráticas."

Mientras están bajo custodia del Estado turco, los reclusos mueren debido a las acciones del personal penitenciario y a las pésimas condiciones físicas. Estos registros se ocultan al público, pero según la Asociación de Derechos Humanos de Turquía (HRA), "hasta diciembre habían muerto entre 61 y 73 presos en las cárceles desde diciembre de 2021". Según el informe del HDP, 39 murieron por enfermedad y 34 por suicidio. La HRA señaló varias causas, entre ellas enfermedad, suicidio, violencia y negligencia." Y, "Según datos de la Sociedad Civil en el Sistema Penal, de enero a agosto hubo 42 muertes sospechosas."

En la actualidad, el régimen de Erdoğan está intentando clausurar por completo el HDP. Ha iniciado un proceso de ilegalización contra el partido que prohibiría a 108 políticos kurdos de alto rango participar en actividades electorales y ocupar cargos públicos. El caso sigue activo en el Tribunal Constitucional. Turquía celebrará sus próximas elecciones generales el 14 de mayo. El 11 de abril se ultimarán las listas de candidatos: ese día se decidirá si el HDP queda disuelto o no.

La alternativa kurda

Pero la resistencia a la opresión y la explotación turcas va en aumento. El pueblo kurdo ha respondido a los paradigmas rancios y violentos del nacionalismo con una nueva alternativa, que ya se practica en partes del Kurdistán, que permite la coexistencia pacífica de los pueblos independientemente de su etnia o religión y promueve la participación plena y libre de la mujer en todas las esferas de la vida. Desde su secuestro, la filosofía del Sr. Öcalan no ha hecho más que ganar protagonismo y servir de marco a la heroica resistencia del pueblo kurdo.

La Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES) se creó en 2012 como un faro de esperanza democrática para todas las sociedades étnicas y religiosas de Siria. Es una alternativa democrática a la dictadura y al nacionalismo violento. Se gobierna a sí misma a través de estructuras democráticas y descentralizadas, apoya la gestión política comunitaria, la sostenibilidad ecológica y es verdaderamente inclusiva de todas las etnias. Los derechos de la mujer ocupan un lugar prioritario en su programa.

Pero desde el principio, el régimen de Erdoğan la atacó militarmente, y sigue haciéndolo. Ha utilizado todo el poder del ejército turco para invadir y anexionarse de hecho partes de Irak y Siria, intentando justificar este irredentismo resurgente alegando intereses o sensibilidades turcas de seguridad nacional, avivando las llamas de la guerra y matando y desplazando a civiles que ya luchan por sobrevivir. Cada día, el Estado turco comete crímenes de guerra y contra la humanidad en Afrin, Serekaniye y Gire Sipi, ocupados por Turquía.

El régimen de Erdoğan también promueve y apoya a numerosas organizaciones yihadistas similares a Estado Islámico (ISIS). Estos grupos terroristas han intentado una y otra vez aplastar la Administración

Autónoma, aunque sin éxito. Como es bien conocido, las mujeres kurdas de las YPJ han luchado contra el culto a la muerte de ISIS y, al vencer, han permitido que la AANES siga siendo una alternativa regional y mundial.

En la región del Kurdistán iraquí (Kurdistán del Sur), Erdoğan prosigue su guerra contra los kurdos por otros medios. También aquí, como en la AANES, utiliza drones armados y equipos de asesinos para cazar a sus oponentes, matándolos en las calles y en el campo, ante multitudes y en sus casas. Aquí, Turquía ha utilizado armas químicas y construido más de 100 bases militares para el segundo ejército más grande de la OTAN.

Otra estrategia de Erdoğan en el Kurdistán del Sur ha sido atizar los conflictos entre los partidos kurdos. Aunque el régimen de Erdogan se ha ganado al Partido Democrático del Kurdistán (PDK) como partidario para derrotar al PKK, esto no se ha conseguido. Por el contrario, el PDK ha perdido simpatías entre la población kurda y cada vez es menos apreciado. Sólo el comportamiento responsable del PKK ha evitado un conflicto militar intrakurdo. Ni siquiera la guerra de alta tecnología puede disuadir a los combatientes del PKK de proteger el Kurdistán del Sur contra la ocupación turca.

En Irán, una dictadura teocrática chovinista ha malgobornado el país y perseguido a sus gentes desde 1979. En el Kurdistán oriental y más allá, el lema del movimiento kurdo "*Jin, Jiyan, Azadî*" (Mujer, Vida, Libertad) se ha convertido en un grito de guerra para los y las manifestantes.

La estrategia de "Turquía primero" de Erdoğan

Durante siglos, la situación de Turquía, puente entre Oriente y Occidente, le ha permitido desempeñar un papel geopolítico de primer orden. Durante la Guerra Fría, Turquía asumió un papel de importancia estratégica dentro de la OTAN. Hoy, la estrategia de Erdoğan de anteponer los intereses turcos le lleva a hacer caso omiso de las normas a las que deben atenerse los miembros de las organizaciones internacionales.

Cuando se trata de intervenciones políticas, culturales y militares en países vecinos, la política exterior turca no conoce límites. Ha provocado a Azerbaiyán contra Armenia; amenaza a Grecia y Chipre, Estados miembros de la UE.

Erdoğan ha instrumentalizado el islam para promover el yihadismo violento en Oriente Próximo. Simultáneamente lo utiliza para fomentar la intolerancia religiosa en Europa y fuera de ella. Durante años, Erdoğan ha utilizado abiertamente a los refugiados de Oriente Medio como arma para presionar (o muchos dirían chantajear) a la UE y a las organizaciones internacionales.

Durante la guerra en Ucrania, Turquía ha optado sistemáticamente por políticas que se oponen al enfoque de la OTAN en el conflicto y, al mismo tiempo, ha hecho grandes esfuerzos para bloquear las candidaturas de adhesión a la OTAN de Suecia y Finlandia, Estados miembros de la UE. Aunque Erdoğan se ha presentado como mediador entre Rusia y Ucrania, en realidad ha dado poder a Putin, quizá el principal adversario de la UE en la actualidad. Lo hace para proteger sus intereses en Siria, donde el ejército turco y varias fuerzas yihadistas han tomado el control de algunas regiones, incluida la ciudad kurda de Afrin, que han aterrorizado durante cinco años.

En Europa, las violentas campañas de Erdoğan contra la disidencia no respetan fronteras nacionales y socavan gravemente la soberanía de otros países, algunos de los cuales siguen haciendo la vista gorda e inexplicablemente se esfuerzan por mantener una asociación con el Estado turco. Sin embargo, las actividades de la Inteligencia turca (MIT) en Europa desestabilizan directamente a estos países. El MIT vigila, intimida y secuestra a disidentes. Además, como se ha visto recientemente el 23 de diciembre en París, ¡incluso se asesina a kurdos en las capitales europeas!

Colapso económico y gasto militar

Durante el último medio siglo, con un fuerte apoyo de Occidente, Turquía se ha convertido en una de las mayores economías del mundo, con un Producto Interior Bruto cercano al billón de dólares en 2013. Pero bajo la autoridad sin control de Erdoğan, se ha institucionalizado la corrupción rampante. Las crisis económicas de Turquía son interminables, incluso cuando sus diversas campañas de agresión militar tratan de empapar el descontento interno con un hipernacionalismo.

En el presupuesto de 2003 presentado al Parlamento tras la llegada al poder del AKP, el Ministerio de Defensa Nacional (MSB) recibió una asignación de tan sólo 10.200 millones de TL. 9.000 millones (2004), 13.300 millones (2008), 15.300 millones (2009), 15.900 millones (2010), 16.900 millones (2011), 18.200 millones (2012), 20.400 millones (2013), 21.800 millones (2014), 22.700 millones (2015), 27.800 millones (2016) y 28.700 millones (2017).

Ahora, sin nada que ofrecer al pueblo turco más que guerra y militarismo en medio de una economía en quiebra, los gastos militares de Turquía se han disparado. En 2018, el presupuesto de Defensa se disparó a 40.400 millones de TL. Los aumentos dramáticos continuaron al mismo ritmo en los años siguientes. El presupuesto del MSB se anunció como 46.400 millones en 2019, 53.800 millones en 2020, 61.400 millones en 2021, 79.000 millones en 2022 y, finalmente, 182.700 millones en 2023. Si añadimos a estas cifras la Dirección General de Seguridad, la Dirección General de Gendarmería y la Guardia Costera, además de los créditos secretos, las cifras serían aún mayores. El régimen de Erdoğan sigue vertiendo dinero para perseguir sus sueños expansionistas neo-otomanos.

El desastre de Erdoğan: los terremotos

Los terremotos del 6 de febrero mataron a decenas de miles de personas y dejaron a muchas más sin hogar. Pero los fallos políticos e institucionales del sistema gobernante del AKP-MHP agravaron las consecuencias de los seísmos. En efecto, los terremotos arrancaron la fachada institucional de Turquía. El Estado no hizo acto de presencia hasta dos días después del seísmo; el retraso en la ayuda de emergencia causó muchas más víctimas. La incapacidad del Estado para proporcionar ayuda urgente y su respuesta ineficaz a las necesidades cruciales e inmediatas de la población pusieron de manifiesto el colapso de las estructuras institucionales de Turquía.

Los kurdos, liderados por el HDP, se dieron cuenta de que no podían esperar ningún auxilio del régimen de Erdoğan. Las organizaciones kurdas formaron inmediatamente comisiones de ayuda que prestaron asistencia activamente a pesar de los obstáculos estatales. El gobierno del AKP-MHP no sólo permaneció inactivo durante dos días, sino que trató de impedir la labor de ayuda organizada por el HDP declarando el estado de excepción.

La KCK declara un alto el fuego

Precisamente en este trágico momento, al tercer día del terremoto, la Unión de Comunidades del Kurdistán (KCK) declaró el cese inmediato de las acciones militares en la zona fronteriza turco-siria: "Debido a esta catástrofe y al sufrimiento experimentado por nuestro pueblo, nosotros, la ejecutiva del movimiento, queríamos evaluar el proceso y los últimos acontecimientos y lograr algunos resultados sobre tal análisis. Porque respetamos a los pueblos y la vida humana. Por eso no queremos infligir dolor sobre el dolor. Analizamos la situación humana, concienzuda y moralmente. Pedimos a todas nuestras fuerzas que participen en acciones militares que detengan sus acciones militares en Turquía, en las metrópolis y ciudades. Una vez más, decidimos no actuar a menos que el Estado turco venga contra nosotros y nos ataque. Nuestra decisión será válida hasta que se alivie el dolor de nuestro pueblo y se curen sus heridas. Por supuesto, la actitud del Estado turco también será determinante en nuestra decisión".

Poco después de que la KCK hiciera este llamamiento, el Cuartel General Central de las Fuerzas de Defensa del Pueblo (HPG) declaró su apoyo al mismo, declarando: "La guerrilla está dispuesta a apoyar a la KCK en sus esfuerzos por detener los combates y contribuir así a aliviar el sufrimiento de la población afectada."

Sabri Ok, miembro del Consejo Ejecutivo de la KCK, explicó el 30 de marzo que influyentes políticos, Estados y actores internacionales habían enviado mensajes y saludos a los dirigentes de la KCK pidiendo la declaración, a veces directa y abiertamente, y a veces de distintas maneras. Aseguraron a la KCK que pondrían de su parte para lograr un periodo pacífico.

Desgraciadamente, el gobierno turco no muestra signos de reaccionar positivamente a la oferta de paz de la KCK. Al día siguiente del terremoto, el ejército turco bombardeó zonas del norte y el este de Siria que se habían visto gravemente afectadas. Durante el mes de febrero, según las HPG, los cazas turcos llevaron a cabo al menos 30 ataques aéreos y sus helicópteros 18 ataques en las Zonas de Defensa de Medya. Según los informes, estos bombardeos se dirigieron principalmente contra posiciones de la resistencia guerrillera. Durante el mismo periodo, se registraron 876 impactos de proyectiles de tanques, obuses y otras armas

pesadas. Además, se contabilizaron 142 impactos o usos de proyectiles enriquecidos con fósforo, bombas no convencionales y otros agentes de guerra.

Durante el mes de marzo, las Zonas de Defensa de Medya fueron bombardeadas 72 veces por aviones de guerra y 1.357 veces por helicópteros de combate, obuses, morteros, tanques y armas pesadas. Las posiciones de la resistencia guerrillera fueron bombardeadas 53 veces con cañones que contenían fósforo, bombas prohibidas y armas químicas.

Sabri Ok declaró el 30 de marzo: "Las fuerzas que piden el alto el fuego y el fin de las hostilidades han visto nuestra decisión, pero el Estado turco no reconoce esta decisión. Quiere verla como una debilidad vital y en el día a día. Quiere utilizarla como una oportunidad: hay ataques contra la guerrilla todos los días igual que antes, incluso más que antes. También utiliza ataques ilegales e inmorales como bombas nucleares tácticas y armas químicas contra la guerrilla. El HPG hizo una declaración al respecto; la copresidencia de la KCK también hizo una declaración. Así que esta situación no podrá mantenerse si los ataques continúan. El factor principal por el que nuestro movimiento ha tomado esta decisión es moral y humanitario. La intención de nuestro movimiento no debe ser mal interpretada".

Aun así, el 26 de marzo, la copresidenta de la KCK, Bese Hozat, declaró que la KCK había decidido continuar con su alto el fuego hasta después de las elecciones del 14 de mayo. "Evaluaremos esta decisión después de las elecciones", dijo, señalando que tienen una importancia histórica para los "pueblos de Turquía".

Las elecciones del 14 de mayo

Las próximas elecciones generales turcas tendrán lugar cuando los pueblos de las regiones kurdas de Turquía y Siria aún están haciendo frente a las inmensas consecuencias del gran terremoto. Aun así, como los kurdos quieren construir una democracia fuerte en Turquía, las elecciones ofrecen una oportunidad para construir el cambio democrático y desarrollar soluciones políticas a la cuestión kurda.

En este contexto, la declaración de alto el fuego de la KCK crea una oportunidad histórica para el sentido común y la democracia participativa, con un nuevo entendimiento basado en la paz, el diálogo, la dignidad humana, la igualdad, la libertad y la justicia.

En esta coyuntura crítica, en la que el régimen de Erdoğan se muestra vulnerable, es de suma importancia que la UE, Estados Unidos, la ONU y el Consejo de Europa (CdE) transmitan un mensaje firme de que las elecciones deben ser libres y justas, y de que no tolerarán la intimidación a políticos y votantes de la oposición. Estas organizaciones internacionales deben hacer todo lo que esté en su mano para observar y garantizar unas elecciones justas en Turquía.

Las organizaciones internacionales también deben presionar al gobierno turco para que acepte la iniciativa de paz de la KCK. Al ofrecer esta iniciativa, el movimiento kurdo por la libertad ha demostrado una vez más de forma creíble que está interesado en encontrar una solución política a la guerra de treinta y nueve años entre el Estado turco y el PKK. Si se logra convencer al régimen del AKP de que acepte la iniciativa de paz, la catástrofe del terremoto podría convertirse en una oportunidad para una paz duradera en la región.

La libertad de Öcalan es crucial para el futuro de los kurdos

Para ello, hay que poner fin inmediatamente al régimen ilegal de Turquía en la isla-prisión de Imrali. Desde el 25 de marzo de 2021 no ha habido ningún contacto con el Sr. Öcalan, y no tenemos ninguna indicación sobre su estado. Por lo tanto, es urgente que una delegación médica independiente, así como sus abogados, tengan acceso a él. Esto puede lograrse mediante la presión política internacional. El Consejo de Europa (CdE), con su Comité para la Prevención de la Tortura (CPT), y la Comisión de Derechos Humanos de la ONU son responsables de garantizar el cumplimiento del derecho internacional en la isla penitenciaria de Imrali, ya que Turquía es miembro de estos organismos.

En las elecciones turcas, pues, la comunidad internacional tiene una enorme responsabilidad. Puede desempeñar un papel constructivo para la paz si presiona a Turquía para que acepte la paz. Además, la UE, la OTAN y el CdE tienen que decidir si quieren que Erdoğan siga al frente de Turquía. ¿Considerarán finalmente estas organizaciones internacionales y los Estados socios de Turquía las propuestas de las fuerzas de la oposición del país y, sobre todo, las del HDP?

Basándonos en precedentes históricos, lamentablemente podemos predecir que, en ausencia de esa presión y supervisión internacionales, el sufrimiento del pueblo de Turquía y de Kurdistán continuará. La parte kurda siempre ha intentado abordar la cuestión kurda mediante el diálogo pacífico. El apoyo y los esfuerzos internacionales son necesarios para evitar más sufrimiento, consolar a quienes han sufrido pérdidas, curar las heridas de quienes intentan reconstruir sus vidas y crear un entorno pacífico.

La UE, Estados Unidos, la OPAQ, la OMS, el CIR y la ONU no pueden seguir apartando la vista de los crímenes de Turquía solo por su valor geopolítico para Occidente. Las leyes internacionales son universales independientemente del autor. Los gemidos agónicos de las últimas víctimas kurdas mientras convulsionan y exhalan sus últimos suspiros están llamando al mundo entero: ¡Paz, libertad y elecciones justas!